

FLAMENCO

'Cantaores' gaditanos

Manuel el Flecha y Chato de la Isla.

Con Curro de Jerez y Paco de Antequera al toque. Casa de Andalucía. Madrid, 18 y 19 de octubre.

A. ÁLVAREZ CABALLERO

La Casa Regional de Andalucía en Madrid ha iniciado en los fines de semana (noches de viernes y sábados) recitales flamencos de gran interés, puesto que la programación se hace no buscando el fácil atractivo comercial de los grandes nombres, sino una calidad reconocida y una fidelidad a la pureza y autenticidad de un arte que con demasiada frecuencia viene sufriendo mixtificaciones y adulteraciones.

La casualidad —¿o quizá no?— ha querido que los dos recitales del pasado fin de semana estuvieran ocupados por *cantaores* gaditanos muy caracterizados como intérpretes de los géneros de su tierra de origen.

Manuel el Flecha sigue fundamentalmente la escuela de su padre, aquel inolvidable Flecha de Cádiz muerto hace pocos años y que fue en este siglo un transmisor de primer orden de los cantos que venían del Mellizo, Enrique el Guanté y otros nombres capitales de su tierra; por vía materna, Manuel viene de los Chaqueta, una familia gitana fundamental en el canto gaditano, con lo que en él concurren dos vertientes *cantaoras* de solera.

Hay, pues, una premisa de autenticidad a la que Manuel sirve con seriedad, sin veleidades de modas ocasionales, desarrollando

el canto de sus mayores con rigor y conocimiento. Una cierta incapacidad para traspasar el sutil muro que separa la solvencia formal del arrebato emocional no resta méritos a este hombre que merece mayor atención de la que actualmente se le presta.

Pura filigrana

El canto de Chato de la Isla fue, como casi siempre, una pura filigrana. Su cortedad de facultades le obliga a renunciar al grito, pero en cambio es un pozo inagotable de *jondura* del mejor cuño.

Chato es un auténtico ruiñeñor del canto, que dulcifica todo aquello que hace, incluso las broncas formas caracoleras a que tanta inclinación demuestra. Fue un espléndido recital el que ofreció en esta oportunidad, con los cantos llevados a su sitio, con poquita voz pero de ejecución perfecta, con *rajo*, con *duende*.

Dos excelentes guitarristas, Curro de Jerez y Paco de Antequera, dieron a cada *cantaor* el acompañamiento adecuado y además nos brindaron al final unas hermosas interpretaciones en concierto. Redondeaban así una noche flamenca hecha sin grandes medios pero con dignidad.

En próximas actuaciones están previstos nombres como Manuel Soro, *Sordera*, Rafael Romero *Gallina*, Chaquetón, Enrique de Melchor, Perico del Lunar y otros. La Casa de Andalucía se convierte en el único lugar de Madrid que con la Asociación *La Carcelera* ofrece canto flamenco.

El País.

21 de Octubre de 1985.